

**Apocalipsis 17:1-4**  
**La Descripción de la ramera**  
**Por Chuck Smith**

Permítame darle un poco de trasfondo histórico que le ayudará a comprender los capítulos 17 y 18 del libro de Apocalipsis al ver el juicio de Dios sobre los sistemas religiosos falsos en el capítulo 17, y veremos el juicio de Dios en el comercialismo en el capítulo 18. Ambos están identificados con Babilonia.

Poco después del diluvio cuando Noé y su familia salieron del arca, ellos se establecieron primeramente en terreno Babilónico. Y allí el hijo de Cam, tuvo un hijo con el nombre de Nimrod quien fue llamado, “poderoso cazador delante de Dios”. Ese “delante del Señor” es realmente, “contra el Señor”. Él era un rebelde contra Dios. Y ahora ya ha pasado el diluvio, pero este falso sistema religioso bajo Nimrod comenzó allí en Babilonia. Se desarrolló con los años. Su madre, Semiramis, más adelante fue llamada reina del cielo. Él fue endiosado y fue llamado Tammuz. Y allí es donde nació la antigua religión de misterio Babilonia. La adoración a la madre, la reina del cielo, y a su hijo, Tammuz. Luego Semiramis dijo que Tammuz había nacido de un nacimiento virginal y que había nacido el 25 de Diciembre, así que ellos comenzaron a adorar y a servir el nacimiento de Tammuz y a celebrarlo el 25 de Diciembre.

De acuerdo a esta historia, estando él cazando jabalíes salvajes, un jabalí salvaje se fue sobre él y lo corneó. Y él permaneció allí muerto por tres días, luego de eso la vida regresó a su cuerpo y ellos comenzaron a celebrar la resurrección de la muerte de este hombre, Tammuz o Nimrod. Ocurre que esto sucedió en primavera, y por eso, ellos comenzaron a celebrar una fiesta a la que llamaron Astarte en el tiempo de primavera, celebrando la resurrección de Tammuz de la muerte. Y debido a que un huevo es un símbolo de vida perpetua, en la celebración ellos utilizaban huevos de colores. Y, toda la idea detrás de la Pascua, el conejo y demás, no tienen orígenes cristianos sino orígenes paganos, de hecho de Babilonia.

Cuando Josué se paró frente a los hijos de Israel al final de su vida y él los desafió a escoger un Dios al que ellos servirían; él dijo, “Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando

estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.” (Josué 24.15).

Una de las cosas que los Babilonios exportaron a los judíos, y algunos de ellos continúan cargando con eso, fue esta adoración pagana de los Babilonios, la adoración a Semiramis, la madre de dios, reina del cielo, y a su hijo Tammuz. Ellos siguieron con estas prácticas paganas y las llevaron con ellos a la Tierra Santa. Josué los está reprendiendo por eso, pero les dice que ellos deben escoger a quien servirán.

Cuando Jerusalén fue conquistada por Babilonia y las personas fueron llevadas cautivas a Babilonia, los judíos durante los setenta años de cautiverio se metieron en el comercialismo de Babilonia, porque Babilonia era el centro comercial del mundo. Y como usted bien sabe, ellos se volvieron muy adeptos al comercialismo. Cuando fueron llevados cautivos, ellos eran básicamente una sociedad agraria. Durante sus setenta años de estadía en Babilonia, ellos se volvieron una sociedad comercial. Y así, a lo largo de los años vemos el comercialismo como ha controlado el mundo y muchas personas se vuelven esclavas de todo este sistema comercial. En el capítulo 18, Dios juzgará al comercialismo que proviene de Babilonia. En el capítulo 17 Dios juzgará los sistemas religiosos que se originaron en Babilonia.

Yo realmente no tengo intención de darle un golpe a ninguna Iglesia. Sin embargo, yo solo quiero darle a usted ciertos hechos básicos de la historia que usted no puede negar ni tampoco cambiar si usted es un estudiante de historia. La historia de la iglesia no ha sido brillante. Ha sido un desastre. Y este falso sistema de iglesia irá a juicio aquí en el capítulo 17.

*Vino entonces uno de los siete ángeles (Apocalipsis 17.1)*

En el capítulo 16 a estos siete ángeles se les entregó las copas de la ira del juicio de Dios que se derramará sobre la tierra. Y vimos las sucesión de juicios que vienen como resultado de esas copas de la ira de Dios derramadas sobre la tierra.

*que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas; (Apocalipsis 17.1)*

Al avanzar en este capítulo, las muchas aguas se identifican para Juan como las naciones y las personas y las multitudes y las lenguas sobre las cuales la ramera tiene el control.

En la Biblia, fornicación, prostitución, adulterio, son utilizados como simbolismo de los sistemas religiosos falsos. En el Antiguo Testamento la nación de Israel debía casarse con Dios, y Dios guardaría a la nación de Israel como Su novia. Pero cuando la nación de Israel comenzó a adorar otros dioses, Dios dijo que ellos eran culpables de fornicación. Ellos eran culpables de adulterio. Cuando ellos comenzaron a buscar otros dioses, Él se refirió a eso como su prostitución. De esa manera, la prostitución es la introducción o la adoración de dioses de una forma no especificada u otros dioses que son una atracción para las personas. Así que la gran ramera, la falsa adoración, quien se sienta sobre muchas naciones, personas, como que cubre la tierra.

*con la cual han fornicado los reyes de la tierra (esto sería una fornicación espiritual), y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación. (Apocalipsis 17.2)*

Permítame leerle un poco de La Biblia de Bolsillo de Halley en la cual nos da algunos de los eventos de la historia de la iglesia. Él nos dice que, Onocente III, quien fue papa desde 1198 al 1216, el papa más poderoso de todos, clamaba serlo, y ésta fue la primera vez, que se declaró como el vicario de Cristo o el vicario de Dios, el supremo soberano sobre la iglesia y el mundo. Él reclamó el derecho de remover a reyes y príncipes y que todas las cosas en la tierra y en el cielo y en el infierno estaban sujetas al vicario de Cristo. Él llevó a la iglesia al control supremo del estado. Los reyes de Alemania, Francia e Inglaterra, y prácticamente todos los monarcas de Europa obedecían su voluntad. Él incluso puso bajo su control al Imperio Bizantino y nunca en la historia tuvo otro hombre que ejerciera tanto poder. Él ordenó las dos cruzadas. Él decretó la transubstanciación. Él aprobó la confesión oral. Él declaró que el sucesor de Pedro nunca podría apartarse de la fe católica. Él declaró la infalibilidad papal. Él condenó la Carta Magna. Prohibió la lectura de la Biblia en los lenguajes comunes. Ordenó el exterminio de los herejes. Instituyó la inquisición. Ordenó la masacre de los Albigenses. Más sangre fue derramada bajo su dirección que en ningún otro período en la historia de la iglesia excepto en los esfuerzos papales de aplastar la reforma en los siglos 16 y 17. Uno

pensaría que Neron, la bestia, había vuelto a la vida. Esto solo es un hecho histórico. “con la cual han fornicado los reyes de la tierra y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.”

Así que Juan nos dice,

*Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. (Apocalipsis 17.3)*

Las siete cabezas y los diez cuernos son cosas que nosotros ya hemos discutido en nuestro viaje a través de Apocalipsis. Regresando atrás al libro de Daniel, en su visión vio estos diez cuernos que se levantaban del Imperio Romano, que se volvían los poderes gobernantes en los últimos días (La Federación de Naciones Europeas) y cómo de esos diez salía otro, el anticristo, que tomaba el control sobre el Revivido Imperio Romano (Los Estados Unidos de Europa) y su reino en los últimos días.

Daniel nos dice, “Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas.” (Daniel 7.8). “...asimismo acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que le había salido, delante del cual habían caído tres; y este mismo cuerno tenía ojos, y boca que hablaba grandes cosas, y parecía más grande que sus compañeros.” (Daniel 7.20). “Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará. Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.” (Daniel 7.24-25). “Y el rey hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá.” (Daniel 11.36).

En Apocalipsis 12:3, Juan dice, “También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas”. Regresando al capítulo 13 de Apocalipsis, comenzando con el versículo 1, Juan dice, “Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete

cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad. Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo.” (Apocalipsis 13.1-6).

Así que encontramos que estos diez cuernos, siete cabezas se identifican con el reavivamiento del Imperio Romano y se identifican con el anticristo que saldrá de la federación de naciones. Ahora, lo interesante es que Juan ve a la mujer sentada sobre una bestia escarlata que está llena de nombres de blasfemia. Así que habrá un lazo en medio de la falsa iglesia y el sistema del anticristo. Llena de nombres de blasfemia. Los principales obispos de Roma claman tener en la tierra el lugar de Dios, tener una autoridad suprema sobre la consciencia humana, tener poder para perdonar pecados, de conceder indulgencias y la obediencia a ellos es necesaria para la salvación. La bestia escarlata, o roja, el color de la bestia y la ramera y los diez dragones en el capítulo 13. Es el color del obispo principal de Roma. El trono de este obispo es escarlata. Es sostenido por diez hombres vestidos de escarlata. Los sombreros cardenales y túnicas son escarlatas. Originalmente, era el color de Satanás. Se volvió el color del comunismo ateo en Rusia. Fueron conocidos como los Rojos, y ellos tenían la plaza roja y los otros símbolos rojos en Rusia.

*Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación; (Apocalipsis 17.4)*

Permítame leerle un poco de historia de algunos papas nuevamente de la Biblia de Bolsillo de Halley, su sección en la historia de la iglesia. Adrian II, 865-872; Juan VIII, 872-882; Marino, 882-84. Con estos papas comenzó el período oscuro del papado. Los

200 años entre Nicolás I y Gregorio VII es llamado por los historiadores, “La Medianoche de la era oscura”. Sobornos, corrupción, inmoralidad, derramamiento de sangre hicieron el capítulo más oscuro en la historia de la iglesia. Sergio III, D.C. 904-911, se decía que tenía una amante, Marozia. Ella y su madre, Teodora, y su hermana llenaron la silla papal con sus queridos y bastardos hijos y convirtieron al palacio papal en una cueva de ladrones llamado en la historia, “El gobierno de las ramera”, 904-963. Anastasio III y Lando, y Juan X fueron llevados desde Ravenna a Roma. ÉL fue asfixiado hasta la muerte por Marozia, quien luego en sucesión llevó al papado a Leo VI, Esteban VII, y Juan XI, su propio hijo ilegítimo. Otro de sus hijos nombró a los siguientes cuatro papas, Leo VII, Esteban VIII, Martín III, Agapetos II, y Juan XII. Un nieto de Marozia fue culpable de casi cada crimen. Él violó vírgenes, las viudas de todas las clases. Él vivió con la amante de su padre, hizo del palacio papal un burdel, y fue asesinado en el acto de adulterio por el esposo enfurecido de la mujer.

Vicarios de Cristo, representantes de Dios en la tierra.